



Capítulo 37

Por supuesto, no podemos dejar que Qin Guanglin prepare la cena. La madre de Qin frió todos los extraños platos cortados por Qin Guanglin uno por uno, dejándole solo un plato verde frito para que practicara. De todos modos, si no está delicioso, se lo comerá él.

Qin Guanglin, el primer cocinero, estaba un poco emocionado. Siempre pensó que los chefs de la televisión serían muy guapos. Quería imitarlos, pero también conocía su propio nivel. No se atrevía a dedicarse a la cocina sofisticada. Honestamente, tomó una espátula para saltear lentamente.

«¿Por qué estás tan lejos?». ¿Por qué no lo empujas hacia atrás? «No se quemará, puedes estar tranquilo».

«No, no, así está bien». Qin Guanglin se quedó a un paso de distancia con su largo brazo extendido y se negó a acercarse.

«Sé obediente, no se quemará».

«Por qué no lo empujas dos veces? Pero no funcionó. La madre de Qin, que estaba en la sala de estar, no le prestó atención. Se pegó a la espalda de Qin Guanglin. «¿No te da miedo que tu madre no se mueva cuando lo vea?».

Esto hizo que Qin Guanglin se detuviera. Rápidamente se inclinó hacia delante y miró la sartén con miedo: «¡Espera!».

«¿Qué voy a esperar?». ¿Por qué no prepararse para tomar la iniciativa y amenazar en voz baja: «Se lo diré a tu madre si te atreves».



«.....»

«¿Cuánta sal?». Qin Guanglin dejó el tema.

«Ve más despacio, yo lo vigilaré».

Qin Guanglin echó suavemente la sal en la olla: «¿Es suficiente?».

«Más».

«¿Es suficiente?».

«Casi. Más de eso».

«Debe de estar delicioso». Qin Guanglin dejó la sal con confianza: «¿Qué más hay que añadir?».

«Glutamato monosódico, media cucharada es suficiente».

Los platos fritos tienen buen aspecto. ¿Por qué no me ayudas a llevarlos a la mesa? Debido al corte de Qin Guanglin, los platos de la mesa no parecen de seda ni lonchas, lo que supone al menos tres grados menos que antes.

Además de que el propio Qin Guanglin no es muy bueno, ninguno de los dos muestra preocupación y siguen comiendo muy bien.



A la madre de Qin no le importa mucho. Siempre es su hijo quien corta. ¿Por qué no te alegras de que Qin Guanglin aprenda a cocinar ahora? De todos modos, ella practicará bien sus habilidades. Es la única manera.

«¿Por qué no vienes a enseñarle si no tienes nada que hacer? Si no, será demasiado vago para aprender». Qin Ma cree que es bueno que los hombres aprendan a cocinar. Al menos, si luego discuten, no tendrán miedo de quedarse sin comida.

«Bueno, lo haré». ¿Por qué no asientes con la cabeza?

Qin Guanglin se quedó en silencio. De todos modos, era inútil explicarlo. Habían decidido que querían aprender a cocinar en serio.

Es tan molesto. Siempre me siento un poco avergonzado.

«Bueno, está delicioso». ¿Por qué no pruebas un bocado de verduras y le felicitas?

«Puedo saborearlo», dijo Qin Guanglin con rigidez, sosteniendo un gran palillo en el cuenco, «guárdalo para que yo lo coma».

«Para ser la primera vez, no está mal». ¿Por qué no pruebas otro bocado? «Las verduras, por muy fritas que estén, no pueden estar tan malas, a menos que estén fritas en pasta».

Qin Guanglin no puede aceptarlo. Incluso a la madre de Qin le disgusta después de un bocado y no vuelve a probarlo. Rápidamente se termina los platos de su cuenco, y es un gran palillo el que pone todos los platos en su cuenco, y no queda nada.



«Tranquilo». ¿Por qué no sentir un poco de impotencia? «En el futuro será cada vez mejor».

A Qin le gusta el ambiente actual. Se siente como en familia. No se mezcla en la conversación de los dos. Se sienta en el trono y come su propia comida con un cuenco.

Después de la cena, Qin Guanglin recoge la mesa y corre a la cocina a lavar los platos. Sin embargo, no volvió a su habitación, sino que se quedó en la puerta de la cocina y lo miró.

La madre de Qin se sentó en el sofá y encendió la televisión durante un rato. De repente, pensó en algo: «¿Por qué no?».

«¿Qué pasa, tía?».

«Ven y siéntate». Qin Ma le pidió que se sentara: «Ese encurtido está delicioso. Enséñame a hacerlo».

«Por qué no sentarse en el sofá, según Yan? «Solo hay que cortar el rábano en tiras largas y luego marinarlo con sal...».

«Oh...», la madre de Qin asintió mientras escuchaba.

«Resulta que lo más importante es el aceite. No creo que sea tan aromático. Sabes mucho sobre ello».



«Lo aprendí todo en Internet. Me gusta. La próxima vez haré más». ¿Por qué no sonreír suavemente?

«Qué buena chica». La madre Qin suspiró: «¿Tienes hermanos o hermanas en casa?».

«Tengo un hermano».

«Qué bien. Si fueras hija única como XIAOLINZI, te sentirías un poco sola sin hermanos ni hermanas». La madre Qin ve la televisión y charla con ella.

«Casi. Ahora mi hermano está con mi cuñada. Mi hermana no tiene ningún problema».

«¿Casada? ¿Cuántos años mayor que tú?».

«Bueno, siete años mayor».

Después de lavar los platos, Qin Guanglin salió a secarse las manos y se quedó un rato a su lado. Seguían regañando y suspirando.

Parece que no hay forma de volver a la habitación.

Después de servirles dos vasos de agua para que los pusieran sobre la mesa, Qin Guanglin se sentó descaradamente junto a ellos y miró la televisión.

¿Por qué no empujas una de las tazas hacia el lado de Qin Ma, tomas otro trago y sigues charlando con Qin Ma? La televisión está emitiendo El



apocalipsis de la vida. Yan Ni y Hu Ge, seis años más jóvenes que ella, están felizmente casados, como una pareja de recién casados.

Qin Guanglin empezó a ser deshonesto cuando lo vio. Cogió su manita entre las suyas y la acarició. Luego miró a la madre de Qin. Estaba seguro de que ella no podía ver ese lado, así que empezó a jugar con ella.

Una vez que se produce el beso líquido del intercambio corporal, los sentimientos se calientan rápidamente. La intimidad y el intercambio son dos conceptos, y el valor se vuelve naturalmente muy grande: son tan íntimos. Por el contrario, estas son cosas pequeñas.

«Bueno, la universidad de River City es un poco peor, pero la de Los Ángeles es mejor». ¿Por qué no hablas con Qin Ma y le das una advertencia encubierta? Ella le pellizcó la mano, pero no la retiró.

«De todos modos, no está lejos. Es conveniente volver». La madre de Qin no tenía ni idea de sus pequeños movimientos.

Qin Guanglin se recostó felizmente en el sofá para ver la televisión. Tenía que hacer algo para estar cómodo.

Se frotó la palma de la mano con el dorso. Al cabo de un rato, la notó suave y tersa. Entonces enganchó el meñique y se rascó suavemente la palma de la mano.

Solo se rascó dos veces, ¿por qué no sientes picazón y aprietas la mano? Qin Guanglin sintió que ella le pellizcaba el meñique y no pudo evitar tararear.

«¿Qué pasa?», Qin Ma lo mira.



«¿Qué te pasa?». ¿Por qué no preguntas con preocupación y usas un poco de fuerza en tu mano?

«No, nada». Qin Guanglin, como si nada hubiera pasado, evitó sus miradas: «La televisión es muy buena».

«Bueno, es una buena obra». Qin Ma asintió: «Es que Liu Guangyao no es nada, mirando el gas».

«Por qué no estás de acuerdo? «Lan Xin también es muy mala. Es bueno que los dos villanos se junten».

Qin Guanglin sacó silenciosamente su dedo meñique y se masajeó la manita en venganza, pero no se atrevió a rascarse de nuevo.

La madre de Qin se sentó un rato. Después de ver este episodio, se levantó y volvió a su habitación con un saludo.

Al oír el sonido de la puerta al cerrarse, Qin Guanglin se miró la nariz y el corazón, recostándose en el sofá y concentrándose en el anuncio, como si este fuera mejor que la serie.

«Por qué no lo miras con una sonrisa y le dices: «Ahora estás gordo»?